

Lo que enseñamos en The Church at South Mountain

¿Por qué la Doctrina es importante para nosotros?

"Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar..."
—2 de Timoteo 3:16

Doctrina significa "enseñar" y es por medio de la doctrina o enseñanza que las realidades de Dios; nuestra relación con él; y las verdades de Cristo, el Espíritu, salvación, gracia, y gloria se nos dan a conocer. Es por la doctrina (por medio del poder del Espíritu) que los creyentes son nutridos y edificados. Donde se rechaza la doctrina, el crecimiento, gracia y el testimonio efectivo por Cristo cesan. Existe una conexión inseparable entre la verdad divina y el carácter cristiano. Doctrina sana ayuda a la comunidad de creyentes a cuidarse de falsas enseñanzas, que traen discordia y división (*1 Tim.1:18-20; 6:4-7*). La sana doctrina es importante porque es el instrumento principal para cultivar devoción entre la gente de Dios (*1 Tim.6:3*).

Las Escrituras Santas

Nosotros creemos en las escrituras—tanto del Nuevo y Viejo Testamento—Para ser verbalmente inspirados por la palabra de Dios, escritas por hombres bajo el control de Dios, inerrante e infalible en las escrituras originales y la autorización final en la fe y la vida. Aceptamos el sistema de interpretación gramático-histórico de la Escrituras, y aceptamos el registro histórico de La Biblia como preciso.

La Deidad

Creemos en un Dios, eterno y existente en tres personas—El padre, El Hijo, y el Espíritu Santo—quienes son idénticos en esencia, igual en poder y gloria, y poseen con precisión los mismos atributos y perfección, cada uno mereciendo obediencia equitativa. (*Deut.6:4; Mat.28:19; 2 Cor.13:14*)

Seguridad, Garantía, y Responsabilidad

Creemos que todos los salvados—aquellos a quien Dios ha logrado transformar por medio de su trabajo de gracia- se mantienen por su poder, por ende, están seguros en Cristo por siempre. Sin embargo, esta garantía no es la ocasión para pecar, ya que Dios en su santidad no puede tolerar el persistente pecado en sus hijos, y en su infinito amor en los corrige. La verdadera fe en Cristo es expresada por una vida fructífera que satisface y dura hasta la muerte. (*Mat.7:20; Juan 10:27-29; Rom.8:29-39; Heb.12:6, Sant.2:20; 1 Juan 5:13*)

Santificación

Creemos que Dios, en sus escrituras, nos ha dado todo lo que pertenece a la vida y devoción. Esto incluye la salvación y el penal del pecado, así como, la provisión de santificación (separación) del pecado. La santificación del pecado afecta tanto el aspecto posicional y el aspecto práctico. Santificación posicional como trabajo del Espíritu Santo es completo y absoluto; pero, la santificación práctica es un resultado del trabajo continuo del Espíritu, usando la palabra de Dios para proveer aliento para el crecimiento hacia la madurez en Cristo. Aunque la palabra y el Espíritu aseguren el proceso de santificación práctica, esta aun es imperfecta en esta vida. Hay algún tipo de elemento de corrupción en cada parte de naturaleza caída, la cual es la fuente de la guerra entre cuerpo y espíritu. El crecimiento espiritual ocurre cuando los creyentes se alimentan con la palabra y están en compañía de otros creyentes para alentar y servir. (*Juan 17:17; 1 Cor.1:30; Rom.6:19, 22; Heb.10:25; 1 Ped.2:2; Ped.1:3*)

La Iglesia

Creemos en la verdadera iglesia, llamada por la escritura el Cuerpo de Cristo, es un organismo espiritual. Cada persona que ha confiado en Jesucristo para su salvación es parte de la iglesia. La iglesia local, como está establecida en la escritura, está hecha de individuales redimidos que se han unido para adorar, instruir, acompañar y para el evangelismo. (*Actos 2:42; 12:1-2; 1 Cor.12:13; Efe.1:22*)

La persona y el trabajo de Cristo

Creemos que el Espíritu Santo es la Persona Divina que condena al mundo del pecado; El solo trae nueva vida a quienes están muertos espiritualmente; Él pone a todos los creyentes a una verdadera iglesia, la cual es el Cuerpo de Cristo, El habita en ellos permanentemente, los sella hasta el día de redención, y les otorga obsequios espirituales. (*Juan 3:3-8; 14:16-17; 16:7-11; 1 Cor.12:4-11; Efe.4:30; 5:18*)

La Condición del Hombre

Creemos que el hombre fue creado en la imagen y semejanza a Dios, en inocencia y sin pecado. Pero, en el pecado de Adán, la raza cayo, heredo la culpa de su pecado y su naturaleza pecadora, convirtiéndose así muertos espiritualmente y alejados de Dios, haciéndose así en pecadores por naturaleza y elección. El hombre en sí, es incapaz de remediar su perdida y su condición depravada. La depravación ha producido una inhabilidad total en el pecador para cambiar su carácter y su vida, por voluntad propia, para poder ser aceptado por un Dios santo. (*Gen.1:26; 3:1-24; Rom.3:10-18; 5-12; Efe.2:1-3*)

Salvación

Creemos que la salvación es un regalo de la gracia de Dios, dada a todos a los que Dios haya elegido salvar. Esto incluye todo lo que Dios hace para rescatar a sus elegidos del penal, pecado, y la presencia del pecado y en guiarlos a una buena relación con Dios. Como tal, es trabajo de Dios solamente de principio a fin. No se puede ganar con buenas acciones, pero es un obsequio gratuito para todos los que ponen su fe en Jesucristo y su trabajo completo en la cruz. El pecador arrepentido, quien, después de haber sido habilitado por el Espíritu Santo, responde a su fe a Jesucristo como su salvador y Señor, es perdonado y salvado de sus pecados haciéndolo así justo ante Dios. El propósito de Dios para salvar a la gente es, que le traigan gloria. (*Juan 1:12; 2 Cor.5:21; Efe.1:7; 2:8-9; Fil. 1:6; Tito 2:11-14*)

Ordenanzas

Creemos que nuestro señor, instituyó dos ordenanzas para ser observadas por todos los creyentes como cuestión de obediencia, no como condición de salvación—bautizo acuático, él cual es subsecuente a la profesión de fe del creyente y la cena del señor. *(Mat.28:19; 1 Cor.11:23-26)*

El Estado Eterno

Creemos que, al morir, los espíritus de aquellos que han confiado en Cristo para su salvación pasan inmediatamente a su presencia y se mantienen ahí en felicidad consiente hasta la resurrección del cuerpo a la llegada de Cristo a la iglesia, cuando se unen el cuerpo y el espíritu. Entonces estaremos con él por siempre en gloria. También creemos que, al morir, los espíritus de los no creyentes permanecerán en miseria consiente hasta el juicio final donde el espíritu y cuerpo serán reunido y mandados al lago de fuego—para no ser aniquilados, pero para ser separados de Dios por siempre en castigo consiente. *(Lucas 16:19-26; 2 Cor.5:8; Fil.1:23; 2 Tes.1:7-9)*

La Segunda Llegada

Creemos en la esperanza bendecida que al final del tiempo Jesucristo regresará a esta tierra personalmente, visiblemente, físicamente y repentinamente en poder y gran gloria; y que el juntará a sus elegidos, levantará a los muertos, juzgará a las naciones, y establecerá su reino. Creemos que los justos entraran en jubilo eterno de su Maestro, y que aquellos que reprimieron la verdad e injusticia serán consignados a eterna miseria consiente. *(Mat.25:23, 30-31; Actos 1:10:11; Rev.20:1-7; Juan 5:28-29)*

Creemos que al final de todas las cosas en esta época habrá un principio de incesante y cada vez mayor felicidad en los corazones de los redimidos, en cuanto Dios muestre más y más su infinita grandeza y gloria para el gozo de su gente.

